

	1890	1891	1892	1893	1894
Madrid	1.50	1.50	1.50	1.50	1.50
Provincia	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Extranjero	1.50	1.50	1.50	1.50	1.50
Portugal	1.50	1.50	1.50	1.50	1.50
América	1.50	1.50	1.50	1.50	1.50
Indias	1.50	1.50	1.50	1.50	1.50

VENTA

En las 25 librerías de la ciudad de Madrid.
En las 25 librerías de la ciudad de Madrid.

En las 25 librerías de la ciudad de Madrid.

En las 25 librerías de la ciudad de Madrid.

En las 25 librerías de la ciudad de Madrid.

ANO XX—CUARTA ÉPOCA

MINISTROS NUEVOS

Nació el Sr. Aguilera en la ciudad de Valencia el 7 de Mayo de 1842.

Cursó con aprovechamiento la carrera de abogado, y entró pronto y lucidamente en la política; tan así, que á los veintiocho años fué nombrado gobernador de la provincia de Ciudad Real, después de haber sido oficial en la Asesoría del ministerio de Hacienda y abogado fiscal de la Audiencia de Zaragoza.

Sus aptitudes para el mando fueronle lle-

Con el nuevo ministro de Hacienda ocurrió una cosa verdaderamente rara en estos tiempos de exhibición. Es un hombre político modesto, hasta el punto de no acudir sino á los sitios donde es llamado.

Muy joven aún, no ha desaprovechado el tiempo, como indica la circunstancia de que, habiendo cursado la carrera de ingeniero de caminos, canales y puertos, pueda ser ya ingeniero jefe, puesto al que no se llega joven si no se sale de la Escuela del Cuerpo con puntos de ventaja.

Al fundarse la Compañía Arrendataria de Tabacos eligió personal para todos los fines de la renta, y como estaba obligada á realizar varias construcciones, pensó que era de necesidad contar con ingenieros. Allí fué el señor Salvador y ejerció la subdirección de la Compañía hasta 1888, en que fué promovido por el Consejo á director, cargo que desempeñaba ahora al ser elegido ministro. Claro está que en el desenvolvimiento de la Sociedad financiera de que se trata ha caído al Sr. Salvador la parte principalísima á que le daban derecho su alto cargo y su aptitud económica, revelada en la revista titulada *El Economista*, del que era su colaborador. Es esta la cuarta vez que D. Amós Salvador, representante en el Congreso el distrito de Santo Domingo de la Calzada (Logroño), y en el Parlamento ha demostrado que es un orador que dice bien y sabe lo que dice. Ha pronunciado discursos muy conmovedores, entre ellos los en que combatió la ley conservadora de prórroga del privilegio del Banco, y los que como secretario de la comisión de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

de presupuestos, y presidente de los tratados de comercio y del impuesto sobre los vinos, al que no se mostró muy afecto, tuvo que pronunciar en la presente legislatura.

En el ejercicio de su carrera ha desempeñado diferentes comisiones en el extranjero y ha ejecutado muy importantes obras, así del Estado como al servicio de particulares. Es hombre tan laborioso como sencillo y

pués al Sanhedrin ó gran consejo de la nación, y finalmente á todos los israelitas que quisieron oírle. Merced á tan frecuentes explicaciones, la ley oral quedó firmemente impresa en la memoria de cuantos la escucharon, los cuales la transmitieron de padres á hijos á través de las subsiguientes edades.

Era no sólo arreglado la ley escrita, sino que se ocupó de la oral, separando cuidadosamente cuanto le había sido agregado, y entró á su nación el Código que fué recibido con gran respeto por la mayoría de la nación.

Una minoría de la misma desconoció el código oral en los tiempos subsiguientes á Ezra, declarando que era suficiente el cumplimiento de la ley escrita. A estos sectarios se les denominó *Zadikim* ó los justos. La mayoría, que seguía creyendo en la necesidad de cumplir ambas leyes, la escrita y la tradicional, tomó el nombre de *Chasidim* ó los piadosos, por creerse más santos los partidarios de esta escuela. Los *Zadikim* fueron llamados más adelante *saduceos*, nombre tomado de Sadoc, uno de sus maestros. Y con el tiempo, de los *Chasidim*, que se distinguieron por su disposición á evitar todo contacto con los gentiles, salieron los *fariseos*.

Los *saduceos* negaron no solamente la autoridad de la ley tradicional, sino hasta la inmortalidad del alma y la existencia de los ángeles y seres espirituales; y entre los libros canónicos de las Escrituras no reconocieron más que los cinco libros de Moisés. Creían en la libertad de la voluntad humana, y por ella misma se distinguían en los tribunales por la severidad de sus penas. Eran inferiores por su número á los *fariseos*, pero les superaban en riqueza y bienestar. Tenían cierto afecto á los gentiles, y en su seno, finalmente, se desarrolló el partido de los *herodianos*, así llamados por los príncipes tributarios establecidos por Roma, cuya influencia sostuvieron con toda energía.

El nombre de *fariseos* se deriva de una palabra hebrea que significa *separar*, y los sectarios de esta ración fueron así llamados por el hecho de haberse segregado de sus correligionarios que practicaban la doctrina con menor pureza, ó quizá por su tendencia á aislarse del mundo que les rodeaba.

La observancia estricta de todos los preceptos de la ley oral convirtió su conducta en ceremoniosa y automática; practicaban abluciones y ayunos sin tasa, se distinguían por las banderas de pergamino con pasajes de la Escritura que colocaban en su rostro ó cosían en sus vestidos, y eran intolerantes para los que no seguían sus principios. Creyeron que las contaminaba el contacto con los publicanos y pecadores, observaban exactamente el sábado, satisfacían sus diezmos con puntualidad y recibían en público largas oraciones. Aunque entre los judíos no eran los más ricos ni los más considerados, formaban, sin embargo, una clase numerosa é influyente, porque en su seno se contaba la mayor parte de los escribas y letrados que conservaban las tradiciones de su pueblo.

También creían que era libre la voluntad humana, pero reconocían que todos los sucesos eran predestinados y trabajaban de conciliar la doctrina de la libertad con la del fatalismo. Aceptaban la resurrección de los muertos y la inmortalidad, defendiendo en los primeros tiempos la idea de la transmutación de los almas. En su doctrina se resentían muy importante papel los ángeles y los espíritus; y procuraban con gran celo extender sus principios y hacer prosélitos, cosa que los *saduceos* miraban con indiferencia. Sin embargo, no aceptaban á los nuevos convertidos bajo un pie de igualdad con los antiguos creyentes, puesto que los gentiles de nacimiento no podían estar al lado de los nacidos con sangre judía.

Los *fariseos* lograron reconstituir la parte viva de la raza hebrea, absorbiendo con el tiempo gran parte de su energía; y mientras los *saduceos* se relajaron con los herodianos, de los *fariseos* salieron los *celosos*, secta que exageró los principios *fariseos* hasta el último extremo.

Existía, además, otra división muy importante. En la época de la predicación de Cristo, veían con frecuencia acompañar á las tribus que iban á Jerusalén para el servicio del templo, ó presentarse de puerta en puerta para llevar los consuelos de la medicina ó de la caridad, á ciertos individuos vestidos con blancas túnicas que cenían un cinto de forma especial. Eran los *esenos*, caso en todas partes muy considerado, cuyo origen y carácter verdadero están velados por el misterio. Algunos los consideraban como una segregación de los *fariseos*, refugiados en el desierto en la época de las persecuciones; otros creen que fueron, en tiempos posteriores, una reunión de cristianos.

Muchos de ellos, aunque no todos, vivían con verdadera austeridad monástica: vestían de igual manera, permanecían en clausura, hacían votos de caridad y castidad y poseían en común todos los bienes. En los sitios que habitaban interrumpían los ejercicios religiosos para cultivar la tierra; permanecían solteros y adoptaban niños para que siguieran su misión.

Al contrario de los *fariseos*, respetaban á los gobernantes extranjeros, y eran venerados por el pueblo, que les creía dotados de virtudes prácticas. Los *esenos* prestaron señalados servicios como médicos, dedicándose especialmente al estudio de las virtudes curativas de las plantas.

Fuó, hermoso judío alejandrino que escribió á principios de la era cristiana, ha descrito una clase de *esenos*, los *Primitivos*, en términos tales que induce á creer que en verdad realizaban el ideal de la comunidad.

Todos los deberes del hombre se comprindían en tres principios: amor á Dios, amor á la virtud y amor á la humanidad. Todos los hombres eran iguales ante Dios, que condenaba la servidumbre de los unos á los otros. Debían existir las grandes ciudades como sitios impuros donde eran posibles todas las tentaciones, en lo cual puede verse un exceso de prevención y un medio de abstenerse del

comercio que desarrollaba la codicia. Vivían en la paz, no luchando con armas ni peleando con palabras; sin embargo, podían defenderse de cualquier agresión.

Entre ellos se practicaba la caridad más perfecta: poseían en común sus propiedades y sus productos debían distribuirse á los enfermos y á los débiles.

Empleaban mucho tiempo en el estudio de sus deberes morales y religiosos, honraban las relaciones del marido con la mujer, atendían cuidadosamente á los niños y respetaban á los ancianos. La muerte aseguraba al alma la inmortalidad. Este ascetismo de los *esenos* tiene gran parecido con las costumbres y disciplina de las órdenes monásticas posteriores, que evidentemente copiaron muchos de aquellos antiguos monjes.

J. HOSMER.

EL PERSONAJE

Si la perfección existe sobre la tierra, Elena era sin duda el tipo de ella.

De natural dulce y bondadoso, y educada por sus santos padres con todo el esmero que su completa naturaleza exigía, Elena se elevaba sobre el nivel común de las gentes con la arrogancia y la valentía con que el águila emprende su vuelo á las regiones ignotas y verdades á las demás aves.

Su cuerpo, de clásicas proporciones, servía de magnífico pedestal á su dulce rostro, en el que eran notas características la armonía y la tranquilidad.

De todo su ser brotaban perfumes y resplandores. En sus ojos irradiaba la luz, que sin arder, ilumina el fuego que calienta y no abrasa.

Su inteligencia, clara y cultivadísima, y su corazón bondadoso y apasionado, la hacían el foco de una gran atracción.

Perlo que constituía un verdadero encanto, su perfección profunda, era lo elevado de su ser, la pureza de todos sus sentimientos y acciones.

Elena era sencilla como la naturaleza y pura como la inocencia.

Marchando por el mundo y rozándose con todas sus miserias, ni siquiera parecía observarla, quedando invulnerables á sus asechanzas.

Pobre hasta el extremo de ganar su vida con su trabajo, en el hallaba su dicha y su consuelo, y encerrada en su conciencia como una castellana en su torre, y guardada por el inexpugnable ejército de sus castos pensamientos, ¿quién hubiese osado llegar á herirla ó pretender secuestrarla?

Caminando por la vereda en la que pudiera hallar dulce compañía, Elena sólo veía á su paso pobres seres sin grandeza ni elevación, unidos á la tierra como la raíz á la planta, á sus alas para cernirse en los inmensos espacios del ideal ni bríos para sumergirse en los insondables abismos de la conciencia.

¿Cómo habían de satisfacer á Elena estos pequeños seres? ¿Cómo había de hallarse entre ellos el alma gemela de la suya hermosa?

Elena marchaba sola y segura por el escabroso camino de la existencia, cual si una estrella, la guiase en su senda, cual si un faro iluminase la meta de su ruta.

«Sola, dije? No tal; por doquiera se acompañaba á sí misma, por doquiera la luz y la brisa acariciaban sus cabellos negros y sedosos, las flores regalábale sus perfumes, sus gorjeos el ruiseñor, sus resplandores los astros, su sonrisa la inocencia; Dios la acompañaba siempre».

El mundo no suele comprender los grandes caracteres. Por pereza ó por ineptitud, no siempre reflexiona sus juicios y estos no lo son, por lo tanto.

Al ver á Elena, de amable trato, pero sin amistades ni intimidad ninguna; al observar que rehusaba las ventajosas proposiciones que los hombres solían hacerle, murmuraban las gentes: «¡Vaya con la presumida! ¡Tanta vanidad para tan poco dinero! ¡Si esperará un príncipe ruso!».

Ruso ó no ruso, príncipe ó pordiosero, Federico llegó á conocer á Elena.

Presentóse á la vista de la joven en condiciones que á otra cualquiera le hubieran halagado en lo más mínimo.

Pobre, errante y desvalido, su aspecto recordaba al último de los caballeros andantes. Era alto, seco, de largos cabellos rubios y lacios y de ojos azules que blanqueaban en su extensión tomando el tinte frío é indiferente del iluminado.

Federico era un soñador, un loco que llevaba en su mente la idea de regenerar la humanidad por medio del amor y la paciencia; y para ella no contaba con nada ni con nadie, á excepción hecha de su escuálida persona y alma de fuego.

Elena y Federico halláronse en el mundo y entrambos un movimiento de mutua atracción y simpatía. Desde luego sus ojos sonrieron; después poco á poco se acercaron, se trataron, se comprendieron.

Y cuán rápida es la amistad entre almas hermanas! ¡Cuán presto el destino anuda el lazo fraternal entre dos corazones amantes!

No los hubo en el curso de los siglos más sencillos y espontáneos que los de nuestros héroes, más dulces y expresivos. Sus almas eran una sola, sus ideales idénticos.

Sobre la masa común de los mortales pasaban como sombras puras y transparentes entre la machuechumbre, deslizábanse como luminosas y veladas.

Elena había hallado su ideal y sentíase la persona más feliz del mundo.

Elena hallábase en un estado de ánimo envidiable. Llegada á la meta de sus aspiraciones, comprendida y amada por un ser superior, al que iba á unirse para toda una eternidad, embriagábase de su dicha como el

aire se satura del aroma de las flores y de la luz de los cielos.

Elena esperaba á su amado que se hallaba lejos de ella arrojando sus asuntos personales para volver á su lado donde permanecería siempre. Todos los instantes de su vida, todos sus pensamientos, dedicábaseles la joven enamorada á Federico, á quien consagraba todos los latidos de su corazón y todos los effluvios de su alma.

Siempre se había sentido tranquila, serena dichosa; pero ¡qué diferente era la dicha que ahora gozaba! ¡Cómo ganó para ella en luz el sol, en color la fresca rosa, en trinos el pajarillo, en belleza la aurora, en armonía toda la naturaleza!

El amor excita todos los sentimientos generosos y la admiración se alberga en almas puras.

Una mañana en que, como siempre, Elena esperaba á su amado, sintió en la calle ruido inusitado de carruajes y gentío.

Al poco tiempo oyó llamar á su puerta. Abrió presurosa y gentil como de costumbre, y extráñose de encontrarse de frente con lujosos lacayos cargados con abultados paquetes.

Detrás de ellos subía reposadamente, y presentóse á poco ante ella, que atónita contemplaba la escena, un enconepetado personaje espléndidamente ataviado y sonriendo con la fatuidad vanidosa del poderoso.

Ese personaje, en el que apenas pudo reconocer Elena á su adorado Federico, acercósele con paso mesurado y frío, tomaba de la temblorosa mano que osadamente llevó á sus labios, que Elena sintió helados, y dijo en tono reposado y ceremonioso:

«Vengo, Elena mía, á premiar tu virtud y tu mérito con mi alta posición y mis inmensas riquezas. No soy, no, el infeliz que supiste; soy poderoso, magnate y tan sólo fue un cuento lo que no ha mucho te referí en nuestras largas y amorosas pláticas. Mereces un tesoro y te lo traigo; te hieliste acreedora á un trono y te lo doy».

Y á una señal suya sus lacayos y servidores fueron introduciendo y colocando simétricamente en la modesta vivienda de Elena valiosas joyas, preciosos objetos y atavíos lujosísimos. Todo un derroche de riqueza y esplendor.

Aquella noche, al quedarse sola Elena, sintióse aterrada.

Al pronto no se dió cuenta exacta de su estado, y experimentó la angustia de la persona que de pronto se sumerge en la sombra y en la negrura.

Ante su casto lecho de virgen cayó de rodillas, apoyó lentamente su busto en los colchones, ocultó su rostro entre sus manos heladas y rompió en sollozos profundos y entrecortados.

«¿Cómo! ¡Su Federico, su ídolo, habíale mentido y engañado!».

Al que supuso por encima de toda preocupación, hallábase en el seno de todas ellas. El grande resultaba pequeño, el humilde envidioso.

Pues qué, ¿el oro puede premiar las virtudes del alma? ¿Acaso el menor pensamiento honrado, puede pagarse con todos los tesoros del mundo? ¿Y ese era el premio que anhelaba el ideal de su vida?

Buscando un corazón, encontraba un puñado de oro; creyendo haber hallado al caballero, sólo existía el señor.

«Si, al señor que, osadamente, le tomó y besó la mano, llamándola suya».

«¿Suya?... ¿Desde cuándo?».

No; ella pertenecía á su Federico, á su apasionado, tímido y respetuoso Federico, al abasado por el fuego de un amor, á la virtud, á la bondad, á la humanidad entera, al enemigo de las pompas mundanas, al enamorado que en repetidas ocasiones le dijera: «Con qué premiaré Dios en su reino tu virtud y tus perfecciones?».

Elena rompió aquella boda, terminó para siempre con el nuevo Federico que tan diferente se le presentaba y continuó sola hasta el fin el camino de su vida.

No faltó quien la tachara de voluble, inhumana y loca, pero ¿acaso nos cabe alguna responsabilidad en la pérdida de nuestras ilusiones? ¿Podemos detener el desbordado torrente de nuestra enajenación?

«Por qué la gota de agua se aguitilla y purifica por elevarse á las nubes? ¿Por qué el águila dirige hacia el sol su vuelo? ¿Por qué el alma despierta sus alas dirigidas al infinito, mientras el cuerpo, que la ley de gravedad atrae al centro de la tierra, la acompaña en su peregrinación por el mundo?».

JESUSA DE GRANDA Y LABIN

COSAS DE TODAS PARTES

UNA RELIGION NLEVA

Correspondencias recientes de Rusia dan cuenta de haber nacido allí una nueva religión, rara y extravagante, que cada día hace nuevos adeptos, tanto en las poblaciones protestantes del gran ducado de Finlandia, como entre los obreros griegos ortodoxos de San Petersburgo y de sus alrededores.

Los nuevos sectarios han adoptado el nombre de *khalistitas*, y son como los herederos de la secta de los *radstochitas* ó *paschkovitas*, cuyas extravagancias divirtieron á Europa hace quince años. Sin embargo, los nuevos sectarios se distinguen de los precedentes en que distan mucho de tener al frente personas ilustradas, como fueron el inglés *Radstoch* ó el capitalista ruso *Paschkoff*. Agregamos que la nueva secta se ha desarrollado, mejor dicho, se ha revelado en Finlandia al presentarse en este país los primeros predicadores del *Salvación Army* de Londres.

SADUCEOS, FARISEOS Y ESENIOS

Creían los hebreos que Moisés recibió en el Sinaí no sólo las leyes escritas en las tablas, sino además una segunda revelación

interpretando la primera y conteniendo otros preceptos adicionales.

Cuando descendió del monte, dícase que llamó á Aarón para entregarle las tablas, y recitó la segunda revelación en el mismo orden que la había recibido. Moisés dijo también esta ley oral á los hijos de Aarón, des-

LOS ARANCELES

NORTE-AMERICANOS

Bajo este mismo título, dimos cuenta, há pocos días, á nuestros lectores de la marcha y próxima aprobación, en el Senado de los Estados Unidos, de la nueva ley arancelaria, que tanto preocupa y afecta al comercio de nuestras Antillas.

Las *Novedades*, de Nueva York, considera ahora resuelta todas las vacilaciones de aquella alta Cámara, en presencia del proyecto; pero, según el mismo periódico, llegado ayer á Madrid, han surgido nuevas dificultades.

Incógnitas de pases de acuerdo sobre el proyecto de reforma arancelaria los senadores de la mayoría demócrata en sus repetidas conferencias, volvió á tomar el asunto por su cuenta la subcomisión de Relaciones Exteriores, y, aunque no se sabe á ciencia cierta cuál ha sido el resultado de sus deliberaciones y de las adiciones que han dado á los representantes de distintos intereses, tomaremos nota, por lo que valgan, de las siguientes enmiendas que, según algunos correspondientes, están acordadas:

Imposición de un derecho de 40 centavos por tonelada al mineral de hierro y al carbón de piedra.

Derecho de tres cuartos de centavo en libra, ó algo menos—equivalente de un 15 á un 20 por 100 *ad valorem*—sobre el mineral de plomo, y de 25 por 100 *ad valorem* sobre los productos de plomo.

Derecho de 30 centavos por galón para los vinos de mesa que contengan menos del 14 por 100 de alcohol, y de 50 centavos para los de graduación alcohólica superior á esa cifra.

Derecho de 1 y 1/2 centavos en libra para toda clase de frutas secas, unificándose con las pasas.

Azúcares: 80, 100 de centavo en libra para los que no marquen más de 80 grados en el polariscopio, y de un centésimo de centavo adicional para cada grado superior á esa cifra.

Mieles, de menos de 58 grados, 2 centavos en galón, de graduación superior, 4 centavos.

Tabaco en rama, manufacturado ó sin manufacturar y rapé, 75 por 100.

Se suprimen los parafos del proyecto Wilson que establecen los derechos de pesos 1-25 y peso 1 en libra para las capas, y de 50 y 35 centavos para las pipas, según sean despalladas ó sin despallidar.

Cigarrillos, cherutos y cigarrillos, 100 por 100 *ad valorem*.

En el proyecto Wilson se le señala un derecho de pesos 3 en libra y 25 por 100 *ad valorem*.

Ya se comprende que sólo hemos hecho mención de aquellos artículos que más pueden interesar á nuestros países.

Es probable que el proyecto, con las enmiendas acordadas, sea presentado mañana á la comisión en pleno.

Sea cual fuere la suerte del proyecto, nosotros sabemos, que nuestro ministro de Estado, está dispuesto á denunciar el convenio de España con aquella nación, en el mismo momento en que se tenga conocimiento oficial de que ha sido aprobada aquella ley arancelaria.

CONVENIO HISPANO-MARROQUÍ

En el ministerio de Estado se facilitó ayer á la prensa un extracto del convenio negociado por el general Martínez Campos.

El tratado consta de siete artículos, en los cuales se estipula lo siguiente:

El artículo 1.º se refiere al castigo de los rifineros, autores de los sucesos de Melilla.

El artículo 2.º se refiere al arreglo á las leyes y procedimientos marroquíes; pero si el Gobierno español no considerase bastante la penalidad aplicada, podrá exigir otra mayor, siempre con arreglo á dicho procedimiento.

El artículo 3.º determina la manera y forma de hacer la demarcación de la línea poligonal que delimita por el campo marroquí la zona neutral, quedando convenido que la zona comprendida entre las dos líneas poligonales será la neutral, y que su territorio habrá de quedar definitivamente evacuado por sus habitantes el día 1.º de Noviembre del corriente año, destruyéndose previamente las casas y cultivos que hoy existen en él.

Por el artículo 4.º se conviene que el cementerio y los restos de la mezquita de Sidi-Guachich queden cercados por un muro, en el cual habrá una puerta cuya llave guardará el kaid, jefe de las fuerzas del sultán.

En el artículo 5.º se dice que para evitar toda nueva agresión de parte de los rifineros, el sultán se compromete á establecer de una manera permanente en las inmediaciones del campo de Melilla, y en cumplimiento del artículo 6.º del tratado de 26 de Abril de 1860, un kaid con 400 moros de rey.

Lo propio se hará respecto á las plazas españolas de Ceuta, Chafarinas, Peñón de los Vélez y Alhucemas.

El artículo 6.º se refiere al nombramiento del cargo de kaid del campo de Melilla y á las condiciones que ha de reunir la persona que lo desempeñe, así como las facultades de que se hallará revestido.

Debo bajar podrá por sí, de acuerdo con el gobernador de Melilla, resolver los asuntos ó reclamaciones locales, y en caso de demerancia entre ambas autoridades, se someterá su resolución á los representantes de las naciones en Tánger, á excepción de aquellas que, por su importancia exijan la intervención de ambos gobiernos.

El artículo 7.º fija la indemnización en un millón de duros al contado, dentro del plazo de tres meses, después de la firma del convenio, y los tres millones restantes en plazos semestrales de 200.000 duros, satisfaciéndose el primero á partir del 5 de Junio del corriente año.

Como garantía del pago, y á falta de cumplimiento de lo estipulado, el Gobierno español podrá intervenir las aduanas de Tánger, Ceuta, Alhucemas, Mazagán y Mogador.

Mientras no haya sido satisfecho en su totalidad la suma convenida de cuatro millones de duros, no podrá el Gobierno marroquí contratar empréstito alguno con ningún Gobierno ni particular que implique para su garantía la intervención de las aduanas.

El artículo 7.º determina el plazo para la ratificación del convenio, que es de sesenta días.

NOTICIAS DE MELILLA

El temporal reinante en Melilla, ha impedido que continúe el embarque de tropas para la Península.

La guarnición que debe quedar en Melilla constará de las siguientes fuerzas:

Batallones de War-Ris, Constitución, Toledo, Mallorca, Alava, Infanta y Luchana; dos baterías de artillería y dos escuadrones de dragones de Santiago.

El general Cervera, de ingenieros, asistió de comandante general, y el general de brigada, Sr. Navarro, de segundo jefe.

El nombramiento de los expresados señores ha sido muy bien recibido por la gente de la plaza y por las tropas.

Según telegrama de Milaga, los pasajeros que llegaron anoche en el vapor *Repilla* han referido que, al pasar el barco por el cabo Tres Forcas, desde el sitio llamado *Puñilla* hicieron varios disparos que alcanzaron al buque.

Una bala hirió levemente en la mano derecha á un soldado de artillería.

El hecho ocurrió á las doce de la noche.

Según informes oficiales, lo pagado por el ministerio de Hacienda para las atenciones de la campaña de Melilla, asciende á 28 millones de pesetas.

PARÍS AL DÍA

Misteriosa coacción

Van á hacer reformas.

¿Qué reformas?

—Una sobre el funcionamiento de la justicia, y las otras en todo lo que afecta á los hábitos de consumos.

—No lo creo.

—Ni yo tampoco.

—Sin embargo, no es posible negar la actividad de los poderes públicos, ni dudar de su buena voluntad. El otro día lei en un periódico casi oficial, que un ministro acababa de nombrar una gran comisión, compuesta de hombres célebres y eminentes, con el objeto de estudiar la cuestión del ejercicio de la carabina Flobert y reglamentar su uso.

—¿La carabina Flobert? ¿se juguete que tanto abunda en las ferias, y de que se sirven los colegiales para romper pipas de barro y figuritas de yeso á veinte pasos?

—Precisamente. Nunca hubiéramos sospechado, nosotros mortales de pocos alcances, que esa carabina-juguete pudiese fijar la atención de los hombres de Estado, ser objeto de sus meditaciones y dar lugar á decretos ministeriales.

—¿Es una dicha que el Gobierno piense en todo?

—¡Vaya si lo es! En vano trato de explicarme la utilidad que podrían reportar los doctos trabajos de la comisión nombrada en honor de la carabina Flobert; no acierto á darme una contestación satisfactoria.

—No insistamos. Hay en la máquina gubernamental ruedas desconocidas del vulgo, y cuya importancia conocen solamente los iniciados. Sin duda la carabina Flobert es una de esas ruedas.

—Sea como fuere, no podemos menos de reconocer que la administración trabaja mucho, y que no roba el dinero que cuesta á los contribuyentes.

—Pensar lo contrario sería dar pruebas de poco patriotismo.

—Si las cosas no fuesen, en efecto, mucho más complicadas de lo que se aseguran los impacientes, no se comprendería que un Gobierno tan bien provisto, tan previsor, tan minucioso, al extremo de ocuparse detenidamente de la carabina Flobert, no pueda conseguir llevar á buen término la más pequeña reforma.

—La verdad es que no se comprende fácilmente.

—Por ejemplo, hace ya unos cincuenta años que el país reclama un poco más de celeridad en la publicación de las Memorias anuales del ministro de la Justicia. Están muy interesados en ellas los filósofos, los criminalistas, y hasta los simples ciudadanos. Pues bien, á pesar de que el ministro tiene á su servicio un ejército de magistrados, nunca llega á presentar una estadística judicial que diste de menos de cuatro años. Se sabe, cuarentón más ó menos, cuántos nuevos presos se han comido los habitantes de París durante la semana precedente, y se necesitan cuatro años para sumar el número de ladrones y asesinos condenados en el espacio de doce meses.

El Banco de Francia publica balances semanales; la Aduana forma con frecuencia el cuadro de las importaciones y exportaciones; sólo la Justicia necesita cuarenta y ocho meses para ordenar unos datos estadísticos.

—Esta observación es un poco, pero, hombre de creer que la administración puede explicarle con excelentes razones.

De todas maneras, no sería decoroso atribuir á la pereza de los magistrados, á la incuria del servicio central ó á la insuficiencia numérica del personal.

—Además, siempre se han quejado de las lentitudes de la justicia, y hay que creer que no lo es posible ir más aprisa, cuando las recriminaciones universales no han podido decidirla á activar el paso.

—A propósito, me acuerdo de una historia extraña que data del imperio.

—¿Cuéntemela usted, compadre.

—El caso pasó en un departamento de la frontera suiza. Un contrabandista fué muerto por los aduaneros, y el suceso explotó por los periódicos de oposición, desnaturalizándose por el espíritu de partido, proporcionaba armas á los enemigos del Gobierno.

Todos los jefes de servicio más ó menos interesados en el expediente á que había dado lugar el drama, se apresuraron á escribir el relato de la muerte del contrabandista á sus superiores respectivos.

El subprefecto escribió al prefecto que la administración de Aduanas le había endosado un asunto muy sucio.

El prefecto informó al ministro del Interior trasladándole la carta del subprefecto.

Ese ministro del Interior escribió al ministro de Hacienda, cuyos agentes resultaban complicados en el asunto.

Mientras tanto, el jefe de Aduanas enviaba una carta á su director, enterándole de la conducta de los agentes puestos á sus órdenes.

El director informó al director general, quien, á su vez, informó al ministro de Hacienda.

La aduana se quejaba amargamente de la molestia de la administración prefectural, cuya inercia debía ejercer únicamente sobre los empleados de Aduanas una vigilancia á que no debían ser ajenos los gendarmes.

Por deferencia á su colega de Hacienda, el ministro del interior le transmitió el informe de la Aduana, atacando la administración prefectural.

Por su parte, el juzgado no había permanecido inactivo, y se había apresurado á pedir, por la vía gerárquica, instrucciones al ministro de la Justicia.

Como el gendarme es á la vez una especie de magistrado y un soldado, dependía del ministro de la Justicia y del ministro de la Guerra. El jefe del ejército recibió, pues, comunicación de los partes remitidos por el subteniente por el sargento al teniente por el subteniente al capitán por el teniente. Calculase entonces que la correspondencia administrativa ocasionada por la muerte del con-

trabandista había absorbido el tiempo de los empleados durante tres mil seiscientos sesenta y tres horas, y que agravaba el presupuesto en 7.837 francos.

Y cuando el tribunal recibió la orden de instruir la causa hacía cinco meses que el aduanero, acusado de haber causado la muerte á un contrabandista, había sucumbido á un ataque de cólera.

—La historia es chistosa, muerte aparte, si realmente es cierta. En todo caso, todo el ridículo recae sobre el imperio.

—Tiene usted razón, aunque, á decir verdad, las cosas pasan todavía del mismo modo en este final de siglo.

—Por esto, al ver que las reformas más urgentes no se realizan jamás, me inclino á creer en la extraordinaria gravedad de la cuestión de la carabina Flobert. ¡Tenga usted en cuenta que la comisión encargada de estudiar ese juguete, se compone, al menos, de doce personas, todas ellas eminentes!

—Yo me pierdo en conjeturas.

HUOT PESSARD.

(Prohibida la reproducción.)

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Voto de confianza

París 18.—Los ministros reunidos en Consejo esta noche, bajo la presidencia de monsieur Carnot, acordaron los términos de las declaraciones que hará mañana en el Senado M. Casimir Perier.

La opinión general es que el voto de confianza al Gobierno será aprobado con bastante mayoría.

Divorcio anulado

Belgrado 18.—Toda la prensa publica la decisión del sínodo episcopal anulando el divorcio del exrey Milana con la exreina Natalia.

Esta regresará en las próximas pasacas.

Una lata más

Zúric 19 (5 t).—Ayer fué encontrada entre basideros en el teatro de esta localidad una caja de hoja de lata con la mecha encendida, habiéndose procedido en el acto á apagarla.

La policía ha operado la detención de cinco individuos.

LA VOLADURA DEL "MACHICHACO"

A medida que avanzan los trabajos de investigación acerca de los peligros que puede ofrecer la voladura del vapor *Machichaco*, va adquiriéndose la convicción de que éstos no son tan inminentes como se había supuesto.

La Agencia Fabra nos comunica con tal motivo el siguiente despacho:

Santiago 19 (11 m).—Por orden de la Junta técnica procedese con actividad á la descarga del vapor *Cabo Machichaco*, y á desahacer su casco sumergido, operaciones que se habían suspendido pocos días después de la catástrofe, por temor á una nueva explosión de la nitroglicerina que, según dicen, rodea á la carga que aún existe á bordo.

Arráncase á martillazos pedruzcos del buque.

Reconocido el departamento de máquinas, no ha sido hallada nitroglicerina, que seguramente estará cristalizada en el fondo de la bodega.

Por otra parte sabemos que ayer á las seis de la mañana, aprovechando la marea baja, se procedió á la descarga del buque sumergido, y al desahue del casco, quitando todas las piezas que estorbaban.

Los buzos han reconocido al principio el cuarto del maquinista, haciendo detenido examen del fondo.

No se encontró nitroglicerina en estado líquido, sino cristalizada, hallándose pegada á la mampara de la máquina en pequeña cantidad.

Estas noticias concuerdan con las recibidas ayer en el ministerio de la Gobernación. El Sr. Aguilera, de acuerdo con la Junta técnica, desea que no se haga la voladura, y para ello trabajan los buzos.

Si éstos consiguen sacar todas las cajas de explosivos y cristales de nitroglicerina, ni habrá que practicar la voladura, ni existirá peligro alguno en el muelle de Malizán.

Hasta mañana miércoles, no podrá decir la Junta técnica, si es necesaria ó no la voladura.

Tratados de Comercio

Ya dijimos en el artículo anterior que la algarada contra el tratado de Alemania era pretexto y nada más para comenzar una campaña contra la tendencia liberal en asuntos de cuestiones arancelarias del ministerio, fustionista, y como la opinión se pronuncia en aquel sentido, no es posible evitarla, por más esfuerzos que á su marcha opongan los reaccionarios economistas; convenientes se meditar sobre esta nueva corriente de las ideas para alejar males, como los causados por los malaventurados hombres de 1891.

El ensayo que se hizo en esta fecha ha dado en poco tiempo tan fatales consecuencias, que es un deber de todo patriota llamar la atención de los hombres sensatos. El movimiento proteccionista vino de América, y se propagó por toda Europa como se propagan las modas. De allí viene también la reacción en sentido liberal, y como éste es el mejor se acomoda á la marcha de la humanidad; los caducos sistemas proteccionistas no cuentan con fuerzas ni con medios para detenerla. Los proteccionistas tienden al aislamiento, los liberales á la expansión. Los adelantos que las ciencias han realizado en el siglo que termina, las admirables aplicaciones que de sus descubrimientos se han hecho, obligan á los Estados á cambiar de sistema. El tratado de unos hombres con otros hombres, las relaciones y cambio de servicios de unos pueblos con otros pueblos, se impone sin distinción de razas, de colores, de continentes; y todo se realizará en el próximo siglo xx.

Para que esta evolución se verifique, preciso es que desaparezcan, si no la totalidad, la mayor parte de las trabas que á tal intento oponen las leyes actuales. El comercio es el llamado en primer término á realizar este bello ideal. Para conseguirlo, aunque sea lentamente, contamos con ejemplos que ha dado y dan grandes resultados. Así como se estableció con aplauso universal una ley económica para las comunicaciones postales y telegráficas, se establecerán otras tan universales como esa en las disposiciones sanitarias; las de policía y seguridad, las monetarias; las de Aduanas y consumos, las de pesas y medidas, etc., etc.

No en un día ni en un año, ni en una década de años se pueden desbrozar y hacer

sendas por donde el hombre recorra el universo sin trabas y con completa libertad; pero la humanidad camina con paso lento pero firme á la fraternidad universal, que se nos recomienda en el Gólgota, que la razón apoya y la dignidad y la necesidad reclaman.

Pero, entretanto que esa aspiración se realiza, debe examinarse los medios de desliger la actividad de los pueblos, adaptando las reformas que indirectamente vayan conduciéndonos al fin deseado, sin bruscas acometidas y con conocimiento y peso de las circunstancias que nos rodean.

Los que estas ideas tenemos, sabemos que es labor lenta y que requiere mucha constancia, y por lo tanto ganando hoy un metro, mañana un kilómetro, llegaremos al fin de nuestro camino y decaeremos con la satisfacción de ver la obra concluida.

Por esto no nos inquietamos por las algaradas á la moda, ni nos preocupamos por batallas de ruina del trabajo nacional, de cierre de fábricas, de millares de obreros pidiendo limosna ó emigrando á tierras extrañas; lo mismo dijeron los proteccionistas en 1849, cuando el ministro D. Alejandro Mon llevó á las Cortes las bases de la importante reforma arancelaria de aquella fecha; idéntica conducta, iguales augurios cuando se hicieron temidas rebajas en 1863 por la Unión liberal, echaron el resto cuando Figuerola llamó á lo más granado del proteccionismo catalán; en 1869, á discutir en unión de librecomistas, comerciantes y hombres de Administración las bases de la ley que quería presentar al Parlamento para la reforma de 1.º de Julio de 1869. Fieles en sus propósitos de oponerse á todo rebaja de derechos, gritaron mucho en 1877, cuando no quiso complacerles el Sr. Barzanallana.

El tratado con Francia de 1882 mereció una calurosa y potente discusión, en la que se distinguieron en el ataque y la defensa dos notabilidades del partido conservador, el conde de Toreno y el exministro D. Salvador Albacete, ambos perdidos en no muy avanzada edad para la patria.

Los argumentos que alegó Madoz en 1849 son los que han expuesto los proteccionistas de todos tiempos y los que expusieron siempre, no saben más. Y cosa rara: á medida que tales horrores hemos oído, la fabricación aumentaba, la industria progresaba, los productos se mejoraban y abarataban; el consumo de los mismos se extendía llegando á comarcas y provincias, donde hace cuarenta años ni se conocían siquiera. Y que esto es cierto, lo dijo Barcelona elocuentemente en la magnífica Exposición de 1889: lo dice la Ciudad Condal, recordando lo que era hace veinticinco años y lo que es hoy. Y tan extraordinario mejoramiento, ¿á quién se debe? A las reformas en sentido liberal, al genio industrial de sus habitantes, á la laboriosidad é inteligencia del obrero catalán y al capital acumulado en aquella bellísima y civilizada ciudad.

A los que como nosotros venimos pidiendo constantemente y durante larga fecha reformas en los Aranceles para desarrollar el tráfico internacional de *mutua conveniencia*, se nos ha titulado de enemigos del trabajo nacional, de protectores y asociados con los industriales extranjeros, que nos vendíamos al oro inglés, etc., etc. A falta de razones comprobadas, la táctica proteccionista es soliviantar las pasiones con frases gruesas y populacheras. Contra esta táctica, nosotros oponemos la coincidencia de juicios en lo tocante á reformar los Aranceles en sentido liberal, de hombres de todos los partidos, como Mon, Arrazola, Salaverría, Figuerola, Barzanallana, Silvela, Molins, Camacho, Albacete y otros y otros. ¿Habrá sido y serán todos esos ilustres españoles, enemigos privados del trabajo nacional, como nos llaman á voz en grito aquellos señores?

El resultado obtenido por las reformas hasta 1892 fué altamente beneficioso; los industriales serios y prácticos, dirán que tenemos razón y también debemos esperar que confesemos que semejante tendencia, segunda sostenida por esa plejada de hombres ilustres, no sería ni es ciertamente porque carecieran y carezcan de patriotismo y amor al trabajo nacional.

Hemos demostrado que el Gobierno actual, guiado por el sistema oportunista, equilibra de las escuelas que se disputan la redacción de las tarifas de Aduanas, ha convenido el tratado con Alemania, en la mayor parte de los casos dentro de la tarifa de 1877, á que aspiraban los verdaderos y antiguos proteccionistas; es decir que los derechos convenidos en dicho tratado, son el impuesto de 30 y 35 por 100 del valor de las mercancías.

HONIFACIO RUIZ DE VELASCO.

EL TESTAMENTO FALSO

Ayer comparecieron ante el juez especial que entiende en este proceso dos testigos, siendo uno de ellos el notario Sr. Monreal.

Tarce que sus declaraciones se han relacionado con el poder que otorgaron Gabina Basquiana y su marido, pocos días después de la aparición del testamento ológrafo de Carranza, confirmando amplias facultades al abogado Sr. Lumbriera, para que los representantes en toda clase de asuntos.

El juzgado se trasladó á las cárceles para ampliar las indagatorias de Gabina y Julián Basquiana, y celebrar algunos careos con otros procesados.

Todos los funcionarios que intervienen en este sumario guardan absoluta reserva, circunstancia que contribuye á mantener la expectación pública.

Hoy se espera que el juzgado dictará un auto de mucha gravedad y trascendencia.

EL SUCESO DE LA COLONIA

En la cárcel de Jefe continúan en calidad de presos D. José de Paz y su doméstica Juana Rodríguez, esperando la resolución del proceso que instruye el juez de aquel partido, para investigar los malos tratamientos de que se supone fueron objeto los niños Pablo y Eugenio Paz en la colonia de Carabanchel.

Pasada la impresión producida en los primeros días por las novelescas relaciones del suceso, toda la prensa ha rectificado avaradas apreciaciones, quedando despojada la denuncia de toda su gravedad.

Pero es lo cierto que el sumario no se ha terminado y los procesados no han obtenido su excarcelación.

Respectamos los motivos que puedan servir de fundamento al juzgado de Jefe para mantener sus acuerdos, pero evidentemente esos motivos no deben ser los que señala nuestro estimado colega *El Liberal*, suponiendo la necesidad de averiguar si ha sufrido mermas de consideración el peculio de las hijas de D. José Paz.

Esta es una cuestión de carácter meramente civil. Medios tienen los parientes, el fiscal municipal y el juzgado para obligar al padre á que constituya la hipoteca legal correspondiente.

La desaparición del capital, si en efecto ha ocurrido en tales condiciones, no es materia de un sumario, porque no constituye delito.

DESDE LLERENA

ALGO DE HISTORIA.—SUPRESIÓN DE LA AUDIENCIA.—DEUDAS DEL ESTADO.—SIN RENTAS.—CARRETERAS.—PRESOS LLERENOS.—BANCO AGRÍCOLA.—APIARIO MODELO.

Llerena, ciudad de antigua importancia histórica, es quizá la población de España que peor librada ha salido de las reformas realizadas (con más ó menos acierto) en los últimos tiempos.

Residiendo en ella el obispo prior de San Marcos de León; el gobernador eclesiástico, sede vacante; un gobernador político militar, y hasta ha muy pocos años, la remonta de Extremadura.

En tiempos más antiguos tuvo Llerena una importante guarnición de caballería y de artillería rodada.

Hasta días recientes, contaba con la Audiencia de lo criminal, que se estableció en 1863, y para cuya instalación tuvo que hacer este Municipio gastos de importancia, engañando considerable número de obligaciones hipotecarias de los ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante.

Después de tantos gastos, sólo ha quedado el Palacio Audiencia para palmar.

Llerena es cabeza de partido judicial de ascenso; pero debía ser de término y tener de residencia al capitán de la Guardia civil.

De cuatro años acá no abona el Gobierno la suma de dos mil novecientos cuarenta pesetas *ochenta y seis céntimos* renta anual de una inscripción intransferible que posee el hospital de San Juan Dios, establecida en ésta desde el siglo pasado, precisamente en una época en que la beneficencia es muy costosa, teniendo que acudir á todo el Ayuntamiento, cuya situación es cada vez más difícil, por aumentar los gastos y disminuir los ingresos.

Llerena, digna de mejor suerte, ha perdido todos sus bienes de propios, en virtud de las leyes de desamortización; y la renta del 80 por 100 del producto de la venta, no produce lo suficiente á cubrir las rentas ó beneficios que antes se obtenían.

En el año de 1883, la Diputación provincial, conociendo la necesidad que tenía este distrito de medios de comunicación (de que hasta hoy carece) con pueblos de gran importancia del mismo, propuso á la superioridad (después de meditado estudio) la construcción de una carretera que partiendo de esta ciudad, pasase por Abellones, Berlanga, Azuaga y Granja de Torrehermosa, siguiendo hasta Peñarroya.

Para esto, concertó la comisión un empréstito en condiciones muy beneficiosas para la provincia; y después de un breve expediente (cosa poco común en nuestra administración) cayeron todos estos buenos propósitos por tierra, al llegar al despacho del ministro de la Gobernación la solicitud para que se autorizase el empréstito, siendo desautorizada por dicha autoridad.

El marqués de Vaid-terrazo, comprendiendo la necesidad de que se construyera una carretera desde esta población á Granja de Torrehermosa, presentó en el Congreso un proyecto de ley para que fuese incluida en el plan general de carreteras del Estado, la antes citada, habiendo sido aprobado dicho proyecto, sin haber pasado todavía al Senado.

Seria de justicia que el nuevo ministro de Fomento, Sr. Guzmán, hiciera suyo el proyecto del diputado por este distrito, señor marqués de Vaid-terrazo, y dotase á estos pueblos de los medios de comunicación necesarios en una zona tan rica, minera y agrícola, como es la de que me ocupó.

Justo será también que el ministerio de Hacienda abone los débitos que tiene á favor de este Hospital de San Juan de Dios.

Llamo la atención del señor director de Establecimientos penales, acerca del hecho escandaloso que ocurre en esta cárcel de partido y que lamenta esta población.

Si saber con que autorización (pues no me he metido á averiguarlo), los presos de dicho establecimiento tienen comunicación directa con los transeúntes, desde un balcón corrido que de siempre se halla ocupado el mismo por la totalidad de la población penal, sin distinción de causas ni de penas.

Según me dicen, las galerías y calabozos son (las más de las noches), asilo donde pernoctan familias de presos.

En resumen, que presas á consideración, entre los que se encuentran condenados á diecisiete años de presidio por asesinato, y algunos por violación están en completa libertad.

Hay también presos preferidos, á los que se consiente salir, durante todo el día, á trabajar al campo, quitando su jornal á honrados padres de familia que se encuentran en la mayor indigencia.

Conviendría que el Sr. Barroso nombrase un delegado que visitase dicho establecimiento y cortase todos estos abusos.

Debido al celo del ilustrado agricultor y constructor de efectos agrícolas, D. Emilio Martín, cuenta Extremadura con una nueva industria, tan rica como curiosa.

Dicho Sr. Martín ha fabricado una colmena especial, sistema movilista, con la que obtiene mucha más cantidad de miel y de mejor calidad que con las antiguas de corcho.

He tenido ocasión de visitar el apiario, de sistema movilista, que dicho industrial ha establecido, viéndose perfectamente y sin peligro alguno, el curioso trabajo que hace la abeja.

En mi próxima carta remitiré fotografías, tomadas especialmente para *El Globo*, de monumentos históricos de esta población y de Azuaga, y la reseña de su construcción, con objeto de que los lectores de nuestro diario conozcan riquezas artísticas, de que apenas se tiene noticia de Extremadura.

El comercio de Llerena tiene la idea de constituir un Banco Agrícola, que, de llegarse á realizar, sería de gran conveniencia, no sólo para la población, sino para los modestos labradores, que en las peores épocas del año tienen que acudir á la uaua, costándole en esta forma hasta el 25 por

comandante Soto, al frente de una columna formada por unos 700 hombres, cargaron sobre ellos, y después de un continuado y nutrido tiroteo los derrotaron completamente, diésenlos y causándoles considerables bajas.

Diése que los moros han tenido 200 muertos y muchos heridos, y nuestras tropas un muerto y varios heridos.

En el ministerio de Ultramar parece que se han recibido noticias detalladas de este hecho de armas.

Reminiscencias

Ya han regresado todos: el general, los agregados a la embajada, los chicos correspondientes activos, y acompañamiento.

¡Cuán difícil les será ahora volver a las costumbres cristianas!

Acostumbrados a la «emilia oriental», como dice un senador vitalicio, en lugar de decir «moliche», y viceversa, porque asegura que ha sido comandante de la «emilia nacional».

Habla muy bien y es muy fino.

Los «diplomáticos» y periodistas que han pasado en Marrakech una temporada, que han habitado en los jardines de la Mamunia, las mejores horas de su vida caballeresca, no podrán volver a las costumbres cristianas sin suma violencia.

Acostumbrados a las babuchas, no podrán resistir la opresión del becerro «de nuestros mayores», según anunciaba un zapatero en un prospecto histórico facultativo.

Formas que ocultó con cierta coquetería el *jaque* mahometano, difícilmente podría someterse a la tiranía del *frac* de la levita.

Cabezas engalanadas con el turbante clásico o de los autores clásicos, o de ciertas modestas con el *fez*, rechazaron el *forro*, y aun más el sombrero de copa alta, que convierte al hombre más serio y venerable, en una caricatura risible.

Retomemos eternos, delicados, que recibieron con deleite el cuscuz y los huevos africanos, la miel sobre *kajoula* *al jeb*, *juelas* el cordero con *amibar* y *colicream*, y las pastas con *crème à la Duchesse*, con panes, como decía un ordenanza, no podrán volver en sí, a la alimentación cristiana, sin graves perturbaciones, tal vez.

La vida campestre, y allí todo es Mamunia, d todo es campo ó jardín, la independencia de la Metrópoli, que dice un escritor, la holgura, el clima, todo regenera al hombre: sea correspondiente ó no.

Volver a Madrid, al hogar doméstico de una patrona, cambiando la Mamunia por una habitación de dos metros en cuadro, «*thénchida*» de catre, mesa de noche y mesa de día, cuatro sillas de las motejadas «*de Vitoria*», sin flores, sin palmeras, sin naranjos, es mudanza harto brusca para la naturaleza.

—Yo nunca olvidaré aquel país y aquellos moros—me decía un amigo que estuvo en Marruecos en una compañía de ópera africana.

—Se vive bien allí?—le pregunté.

—Ya lo creo. Aquí tenemos ideas muy equivocadas respecto de los marroquíes. ¿Qué gente, amigo mío! ¿Qué franceses! ¿Qué modestia! Ya abrá usted leído, con motivo de esta embajada, que personajes importantes de la corte sherifiana, reciben a los extranjeros, hasta sin calcatines.

—¿Quiera usted más?

—No, señor, ni tanto.

—En no tratando de inquirir los misterios del harén, puede usted vivir como quisiere. El harén es el sagrado para los moros. Es natural que le cuiden. Imagínese usted una banda de palomas... ¡Ah! Si viera usted cuánta poesía, cuánta ternura revela el harén!

—Sí, admito la institución.

—Yo no puedo negarme a esta nostalgia morisca que me agobia. Aquella es la vida, la verdadera vida del hombre.

—Mi amigo andaba por esas con albornoz y turbante, se sentaba en el suelo cuando iba a tomar café en alguno de los establecimientos del harén, o cuando comía en restaurant.

—Pero entre los concurrentes al establecimiento, no faltaban *gusacas*.

—Marcha, chuchó!—decía uno.

—¡Servido en caracela!—añadía otro.

—¡Ha resucitado el perro Paol!

—El desprecia y los compadecé a un tiempo.

Sus sueños dorados consistían en reunir un capital regular y aprender el árabe, siquiera el árabe de teatro: *¡jamela*, *¡jamela*, para trasladarse a Marruecos.

Duermes en una estera, y anda siempre jaseado de piedras de pulgares.

—Reto es característico, según él.

Vino de allá más que a paso, a consecuencia de una aventura.

Pidió a uno de los ministros del sultán la mano de una hija, y por librarse de otro mano de palcos, tuvo que salir furtiva y precipitadamente del imperio.

Pero con frecuencia, exclama:

—No moriré yo en España, sino en Marruecos, entre palmeras y naranjos, acariciado por «*las brisas*» del desierto de Sahara, y por el aliento ardiente de las hijas de Mahoma.

Por fin, se estableció en colonias, y en la muestra puso este letrero.

«Alah, Mahoma y compañía.»

EDUARDO DE PALACIO.

NOTICIAS

Rediriéndose al nuevo periódico conservador, que se publicará el día 1.º de Abril próximo, dice un diario de la noche:

«Los conservadores de la banda del señor Romero Rubio, están contentísimos con la próxima publicación de *El Nacional*».

Se ha hecho ya el número de prueba y ha gustado mucho (según hemos oído decir) al Sr. Romero Rubio, que, como todo el mundo sabe, es una autoridad en materias periodísticas.

Se ha publicado el bando de la Alcaldía reglamentando el tránsito de carruajes en los días de Semana Santa.

En el día de hoy, de diez de la mañana hasta las siete de la noche, no circularán más carruajes que los de correos, de circular de guardia, los de la carne, los de baños para enfermos, los de las funerarias, administración militar, los de doctores en medicina y cirugía (con la licencia especial que deberán solicitar previamente de la secretaría del Municipio), los de las autoridades y los del cuerpo diplomático.

Los coches tranvías circularán con arreglo a las siguientes disposiciones:

El tranvía de Madrid, desde las diez de la mañana hasta las siete de la noche, desde su estación a la fuente de Cibele, y desde los barrios de Argüelles y Pozas al ministerio de Marina.

El del Norte, desde su estación hasta el Tribunal de Cuentas e iglesia de San Antón.

El del Este, desde su estación a la fuente de Cibele, y desde el Salón del Prado, esquina a la calle de Alcalá, hasta la de Embajadores.

El de Estaciones y Mercados, hasta la plaza de Antón Martín, por la parte Sur: hasta la calle del Espíritu Santo, por la del Norte, y desde su estación de la Florida hasta el cuartel de San Gil.

El de Legación, hasta la plaza de la Cebada.

Al practicar excavaciones en una finca su propietaria de Las Pitas (Tarragona), descubrió algunas sepulturas, de las cuales se han abierto dos, encontrándose en ellas otros tantos esqueletos.

Uno de ellos parece ser de hombre, y empuña un hacha de pedernal, de una pieza y sin mango, teniendo cerca otras armas de la propia clase.

En el segundo esqueleto, al parecer de mujer, se han encontrado unos pendientes de mariscos y collares y también un puñal de piedra, todo lo cual parece indicar que se trata de sepulturas de muy antigua fecha, y probablemente prehistóricas.

Ayer hubo una velada íntima en el estudio que en la calle de Raimundo Lulio tiene el pintor Sr. F. Cereza, para celebrar la aparición de un poema, titulado *Mania*, debido al inspirado poeta D. Emilio Fernández y Vamonde.

Todos los concurrentes, entre los cuales figuraban los Sres. Alvarez Sereix, Piquer, Leopoldo, Pedreira, González, López, Aureliano, J. Pereira, Loin, Veleiro González, Manuel Cordero, y el notable guitarrista señor Camacho, han elogiado las hermosas estrofas que *Mania* contiene y que revelan el nudo de altos vuelos.

También han sido muy encomiadas las ilustraciones que para el libro ha hecho el Sr. Fernández Cereza.

Victima de una afección gripal, ha fallecido en esta corte D. José Parrera y García, exadministrador de los reales sitios de La Granja y El Escorial, y en la actualidad oficial del Cuerpo de Correos.

Reciba su distinguida familia, y en particular su hijo D. Enrique, colaborador de *El Globo*, nuestro más sentido pésame.

Asalto de egrima

El sábado próximo tendrá lugar en el Casino de la Concordia un asalto de egrima, al que prestarán su concurso varios aficionados de esta corte.

El maestro de armas M. Félix Lyon ha prometido asistir a esta velada, y es posible que también concurrirán otros profesores muy conocidos de la sociedad madrileña.

El gobernador general de Puerto Rico manifestó al Sr. Becerra que urgía recoger la moneda resellada, cuya circulación podrá producir conflictos.

El ministro de Ultramar contestó en el acto que autorizaba a dicha autoridad para recoger dicha moneda.

Así se está llevando a cabo, y por tal medida han dado las gracias y felicitado al ministro la Cámara de Comercio y otras corporaciones de la pequeña Antilla, pidiéndole además que resuelva la cuestión del canje de moneda en general.

El ministro estudiará este asunto con la detención que por su importancia requiere.

El gobernador de Valencia ha desmentido, en telegrama dirigido al señor ministro de la Gobernación, los datos telegrafados por una Agencia referente a las *fallas* que se celebran el Domingo de Ramos en las calles de la ciudad de Turia.

«En ellas—dice—no hay nada que pueda molestar, ni de cerca ni de lejos, a persona alguna particular ni política, y mucho menos al general Martínez Campos.»

Según telegrafían de Burgos, ha terminado la vista de la causa del crimen de Valdeavivir.

El delito resulta aun más grave después de la prueba.

El fiscal lo ha calificado de robo con homicidio, apreciando las agravantes de alevosía, premeditación y despojado.

El fiscal ha pedido la pena de muerte para dos de los procesados y veinte años para el tercero.

El tribunal de derecho ha sentenciado de acuerdo con la petición fiscal.

Los reos lababan amargamente, conocida su sentencia.

En el Ayuntamiento de Albuñol (Granada), en sesión extraordinaria, ha acordado nombrar al excelentísimo señor ministro de la Gobernación hijo adoptivo y preclaro de aquella ciudad; que se coloque su retrato en el salón Consistorial y dar el nombre de calle de Aguilera a la que existe la casa de sus entepasados.

Ha llegado a Viena, de regreso de su viaje a Asia, el hijo del duque de Madrid, D. Jaime de Borbón.

A su regreso estuvo quince días en tierra española, en Filipinas, visitando Manila y una parte de la isla de Luzón.

El señor ministro de Estado salió anoche para sus posesiones de Ciudad Real, de donde no regresará hasta el sábado próximo.

Con motivo de ayer los días del señor gobernador, fue este muy felicitado por todos los periódicos que concurren todas las noches a su despacho. El duque, amable y cumplido como siempre, obsequió a los felicitantes con pastas, vinos y habanos riquísimos.

Ha sido elegido presidente constitucional de la república de Venezuela el general don Joaquín Crespo, director del movimiento contra la usurpación de Anzueta Palacio.

El Dr. Ramón y Cajal

El ilustre profesor de la Facultad de Madrid, que ha merecido la honra de ser proclamado doctor honorario por la Universidad de Cambridge, recibió seis días ha la correspondiente investidura.

Ronido el cuartel en el salón de actos, bajo la presidencia del vice-canciller, el graduando, que vestía toga roja de vueltas rosadas y birrete negro con lazo de oro, pasó al centro del local en compañía de los profesores que le acompañaban, según el ritual de costumbre.

El padrino leyó un discurso en latín, encareciendo los méritos del graduado.

Después, tomándole de la mano, lo llevó hacia la presidencia.

El vice-canciller manifestó entonces al señor Ramón y Cajal, que por creencia merecedor de ello, le otorgaba la Universidad su más preciado título.

Los señores de los doctores asistentes, pusieron término a la solemne ceremonia.

El ilustre catedrático de Histología de la Universidad Central ha tomado parte en las deliberaciones de la Sociedad Biológica de

Londres: fue obsequiado con un banquete por la Academia de Fisiología, y dió otro en honor a la embajada y colonia española.

Los periódicos ingleses recuerdan que el último grado otorgado por la Universidad de Cambridge, lo fue al eminente microbiologista francés, doctor Pasteur.

En la calle de Fuencarral, número 80, ha inaugurado anoche nuestro estimado amigo D. Francisco Vázquez, una nueva tienda de ultramarinos. Esta es una noticia vulgar que puede darse todos los días, con relación a otros propietarios.

Pero lo que no es usual, ni se ve siempre, es lo que hizo ayer el Sr. Vázquez, quien con plausible y humanitario acuerdo, dispuso que las primeras mercancías que salieran de su casa fueran 300 kilos de garbanzos y 150 de arroz, con destino a los menesterosos.

Si de esto hablara la Biblia, añadiría, seguramente, el sagrado libro aquello de: «Y Dios vio que era bueno» Porque, con efecto, acordarse de los pobres en día de regocijo es la más grande y meritoria de las obras humanas.

A las ocho en punto, el Sr. Vázquez dió orden de abrir las puertas, y el desfile de los pobres, provistos de sus correspondientes vales, ofreció un espectáculo hermosísimo. Mucho más bello que el que en ocasiones análogas ofrece la clásica e indispensable *misery*, que intercepta el peso y molesta a la conciencia.

Tres señoras, muy bonitas por cierto, fueron las encargadas del despacho en aquellos momentos; las señoritas Vadiola, Munilla y Rubio, trinidad admirable, hicieron los honores a la caridad del Sr. Vázquez, despachando sendos paquetes de garbanzos y arroz a cambio de bendiciones.

Después, los invitados, que eran numerosos, pasaron al interior de la casa donde se les sirvió un espléndido *lunch*. Allí estaba el diputado provincial, Sr. Montesinos, D. Venancio Vázquez, hermano del dueño de la casa, y numerosos periodistas.

Por nuestra parte, atendidos a aquella frase hecha, de que el que bien hace bien recoge, nos limitamos a desear para el señor Vázquez la consecución de su obra iniciada con tanta caridad y filantropía.

Tiros al aire

Según telegrafían de Coruña, de las diligencias practicadas por el juez de aquella capital, resulta que el autor de los disparos de ayer durante la procesion del Nazareno, ha confesado que obró solamente impulsado por su estado de miseria. No está afiliado al anarquismo, por más que un testigo dice que le oyó dar un viva a la anarquía.

En el domicilio del sujeto detenido no se ha encontrado nada que le comprometa, confirmando así que no pertenece a ninguna asociación obrera ni anarquista.

Los disparos fueron hechos al aire. Siguen las gestiones para averiguar el paradero del individuo que le acompañaba.

Los antecedentes del preso son buenos.

En el cementerio de San Miguel de Málaga, cubriendo el nicho del padre de Moreno Carbonero, ha sido colocada una tapa de bronce que es una verdadera joya artística.

Ha la primera obra escultórica del gran maestro de la pintura, del ilustre colorista andaluz que ha querido rendir este tributo a la memoria de su padre.

Sabido es el culto que el autor de *La conversión del duque de Gandía* profesaba a su padre; el ara su amigo, su compañero inseparable, su auxiliar, su todo.

Rara vez se veía al joven artista sin ir acompañado de aquel viejecito simpático que estaba orgulloso de su hijo y compartía con él todas las horas de su existencia.

El padre de Moreno Carbonero, tenía verdadero interés porque su hijo fuera también escultor, y el artista, que entonces no sentía vocación por ese arte, ha querido rendir tributo a su memoria dedicándole el primer ensayo de modelado y escultura.

La obra, que es muy hermosa, ha sido fundada en París y examinada por el ilustre escultor sevillano Suallo, que no la encontró la más leve falta.

Debajo de un sarcófago, sostenido por dos figuras, tratadas con verdadera maestría, se lee esta sencilla inscripción: *Virtud y trabajo*.

En la semana anterior han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico, 9.493 pesetas, por imposiciones al 5 y 3 por 100, y se han devuelto, por reintegros, 14.251 pesetas.

El próximo sábado, llamado de Gloria, es el día elegido, según hemos anunciado, para inaugurar la temporada nuestros Circo. Ya es sabido que el de Parish prepara, para este día, extraordinarias novedades.

Cuanto al de Colón, en la sección correspondiente verán nuestros lectores las novedades que el empresario, Sr. Rixarelli, prepara.

Economía política, por Vidaurre (V. 4.ª pl.ª)

Durante la ausencia de los inquilinos, se comió ayer tarde un robo de consideración en la tienda de molduras del núm. 20 de la calle de Alcala.

En la calle del Espíritu Santo, núm. 14, tienda, intentó anoche suicidarse, tomando una disolución de ióduros, una mujer llamada María Artolizaga.

Conducida en grave estado a la casa de socorro del distrito, fue auxiliada convenientemente por los médicos de guardia.

Ayer fué detenido un individuo que se entretenía en arrancar las aullas de hierro que circundan los jardinitillos de Recoletos.

La policía cree estar sobre la pista de los verdaderos autores del robo cometido a don José Echevarría, de un reloj de mucho valor, de cuyo hecho dimos conocimiento a nuestros lectores hace dos días.

SUCESOS

En la calle del Espíritu Santo, núm. 14, tienda, intentó anoche suicidarse, tomando una disolución de ióduros, una mujer llamada María Artolizaga.

Conducida en grave estado a la casa de socorro del distrito, fue auxiliada convenientemente por los médicos de guardia.

Ayer fué detenido un individuo que se entretenía en arrancar las aullas de hierro que circundan los jardinitillos de Recoletos.

La policía cree estar sobre la pista de los verdaderos autores del robo cometido a don José Echevarría, de un reloj de mucho valor, de cuyo hecho dimos conocimiento a nuestros lectores hace dos días.

GACETA OFICIAL

Presidencia.—Decreto revocatorio de una sentencia dictada por el tribunal de lo contencioso-administrativo en la demanda interpuesta por el fiscal de S. M. contra un acuerdo de la junta de clases pasivas relativo a la pensión de dona Dolores Valverde, como viuda de D. Francisco Baza.

Hacienda.—Decreto admitiendo la dimisión que, fundada en motivos de salud, ha presentado D. Isidoro Recio de Ipol de cargo de director de Aduanas y D. Luis del Rey y Medrano del de director de la Deuda pública.

EL DÍA POLÍTICO

Los centros en que se hace política vieron ayer muy poco concurridos, porque la festividad del día 30—mucho que en todas las

clases sociales abunda el nombre de José, hizo, sin duda, que estuvieran dedicados a felicitaciones mutuas.

Sólo allá a la caída de la tarde, obligados por el frío a buscar refugio en el salón de conferencias, se vio ésta más concurrido, comentándose en los corrales los nuevos nombramientos hechos por el Gobierno, los que, a decir verdad, y por punto general, no han sido mal acogidos.

Por de pronto, con algunos de ellos, habrá conseguido el Gobierno sellar los labios a ciertas murmuraciones, aunque bien puede temerse que los que antes callaban por prudencia ó por abrigar esperanzas, por ahora desvanecidas, serán los que en adelante murmuren.

La presencia en el salón de los Sres. Merelles, Montilla y algún otro de los nombrados, que recibían agradables las cariñosas felicitaciones de sus amigos, cobijó, sin duda, a los desesperanzados para sus comentarios. Pero ya los harán.

La designación del Sr. Arias Miranda para director de Hacienda en el ministerio de Ultramar, por el hecho de haber sido éste director de Obras públicas y luego subsecretario de Gracia y Justicia con el Sr. Canalejas, hizo creer a muchos que se trataba de complacer a este hombre público, distanciado tiempo hace del Sr. Sagasta y de la situación liberal de que formó parte.

El propio Sr. Sagasta, según cuentan, disipó las dudas de los que pudieran tenerlas, diciendo que ni por un momento abrigó desconfianza de la buena amistad y adhesión del Sr. Arias Miranda, quien siempre figuró en la mayoría, sin afilarse a grupo determinado.

A propósito de ciertas estadísticas que por ahí se hacen, para apreciar la situación de la mayoría con respecto a ciertos problemas de gobierno que deba venir a resolver en definitiva con sus votos, de las cuales estadísticas ha visto la luz una de ellas en las columnas de un apreciable colega de la tarde, dicen que los ministros y el Sr. Moret especialmente, se rien de muy buena gana de ellas, diciendo que una cosa es murmurar en el salón de conferencias y otra votar en el de sesiones, donde un voto contrario al Gobierno puede ser la muerte de la situación liberal.

Pero sin contar con la saña de los desesperanzados que le llevarán fácilmente al suicidio con tal de causar la muerte del que creen autor de sus males; la lucha de enrojecida de las sesiones es muy ocasionada a sorpresas desagradables para tal ó cual ministro.

Y la estadística que hacen los alveranos del tratado con Alemania, no está mal hecha ni parece exagerada.

Sobre todo, si es verdad, como se asegura, que el Sr. Gamazo ha dicho que confiaba en que las Cortes no aprobarán ese Tratado.

Persistieron ayer los rumores de que en Cuba se muestran muy inquietos los ánimos en los partidos autonomista y reformista, por el temor de que las reformas del señor Maura sean retiradas.

Que serán mantenidas, ha prometido el Sr. Becerra, y así lo hará, salvo tal cual modificación que la prudencia y el deseo de aunar voluntades aconseje.

El nuevo subsecretario de Ultramar, señor Merelles, conferenció ayer tarde con el señor Becerra.

También visitó al ministro de Ultramar una comisión del Cuerpo de Penales, para suplicarle que lleve a la práctica el decreto de colonias penitenciarias.

El alcalde de Madrid, Sr. Figueroa, y el director de Comunicaciones, Sr. Montilla, conferenciaron ayer con el ministro de la Gobernación.

COMENTARIOS

Bien dicen que el ejemplo es contagioso.

Nuestro Gobierno ha sufrido un cambio de personal.

Y en cuanto lo han visto en Francia ya tratan de imitarlos.

Y en Inglaterra poco menos.

Bien es verdad que, al analizar y comparar las causas de esos cambios, España no sale muy airoso de la comparación.

Hace cinco o seis días que se descubrió un robo en una casa.

No se ha encontrado al ladrón; pero en cambio al robado no se le ha autorizado todavía a que arregle la puerta fracturada por aquél.

Parece que quieren que el referido artista tenga menos que hacer si repite el golpe.

Los ministros se mostraron muy reservados al salir del último Consejo.

Y a nosotros, ¿qué?

A estas horas ya se sabe todo cuanto en él pasó y se dijo.

Y mucho más.

Algunos periódicos se han propuesto publicar la lista de todos los que celebraban su santo en el día de ayer.

De seguro es incompleta.

Muchísimo menos trabajo les hubiera costado, si hubiesen publicado la relación de los que no se llaman Pepes.

Que a lo sumo llegarán a tres docenas de españoles.

El nuevo alcalde-presidente ha recorrido esta noche pasada la línea de la zona fiscal, encontrando el servicio desorganizado.

A consecuencia de esta visita ha decretado varias censuras.

He ahí la ventaja de que el presidente sea un joven.

Ha podido dedicar la noche, que era de prueba, a eso mismo que los empleados en consumo de seguro no esperaban.

Y ha podido hacerlo, sin el miedo a castigos y pulmonías, que a otros alcaldes hubiera detenido.

¿Habrá el pueblo de Madrid encontrado lo que le hacía falta?

CLERMENCIN.

NOVILLOS

Puesto que la bienaventurada empuera empalma las novilladas, aprovechando como un *Maera* cuando el toro se le escapa de las manos, allá van también empalmadas cuatro notas de las dos novilladas padecidas económicamente.

Acosones, esidas, coladas, atropellos y contragiosos. Todo esto y algo más hubo en la novillada del domingo.

¿Que el resultado animado? Animada y divertida. Para el pueblo soberano no hay suerte tan bien rematada como la que ejecuta el torero haciendo una cabriolé con ayuda de las astas del toro. Todo lo demás es no tener artojo ni vergüenza.

Precisamente los toros de Ruiz Cabal, primerizos en la Plaza de Madrid, son que ni pintados para ayudar a los novilleros en sus *faenas*. Los seis que ayer salieron al redondel, para ser de desecho, cumplieron bien y fueron del agrado del público.

De buena estatura, brava cabeza y bien armados, mostraron casi todos poder y coraje en el primer tercio, siempre obedientes al capote y llegando a la muerte enteros y con la insalable intención que les caracteriza.

Ya veremos, Sr. Ruiz, si es usted tan Cabal cuando presente toros para los maestros.

Gavira estuvo algo desgraciado al herir y desconcertado en la dirección.

Sin embargo, la estocada de su primer toro puede colocarse en el número de las buenas.

Maera, si no tan feliz como en la novillada última, nos resultó en cambio *gracioso*.

Intentó recibir dos veces al toro, saliendo de cualquier modo.

En el segundo, un burel gigantesco, entró a matar estando el bicho desigualado y recibió una acometida cornada.

Cayó al suelo envuelto en la muleta, volvió el toro a recogerlo y el público creyó que estaba hecho polvo.

—Vaya una cornada fiera.

—¿Le ha roto alguna costilla?

—No señor: como es *Maera*, sólo ha saltado una sarta.

Afortunadamente, al segundo derrote del toro, sólo le alcanzó una hornera que voló por los aires. Pero, al levantarse del suelo, nadie sabía si aquello era *Maera* ó era algún *menchido* por lo empavado, roto y mal traído.

Marzantino—que honitól—debutante y joven, pero malo. No tiene cara de porvenir y parece que va a la plaza por puro recreo.

Tras regularmente de muleta y en el primero, aunque entró mal, cogió una estocada de muerte, aunque pasada.

Salí a lucir las palmas doña Matilde, pero al poner el primer rejón, sacó la jaca nerida y tuvo que hacer *matas*.

Y vamos con la otra.

Dabase la corrida de ayer en honor a beneficio del heroico soldado Antonio San José, y hay que agradecer a la empresa la buena intención, por mas que no se haya comorado mucho en presentar un cartel tantador ni mucho menos

EL PESO QUE UN REY LLEVABA

Es maravilloso cuanto los hombres pueden vivir y cuanto trabajo pueden ejecutar, aun bajo circunstancias adversas. Había una vez en Europa un gran rey que gobernaba un dilatado imperio y dirigía muchas campañas, mandando siempre en persona sus ejércitos.

Y, sin embargo, aquel hombre no era más que un hombre pequeño y delicado, y no había tenido en toda su vida un día bueno; de manera que, muy a menudo, conducía sus gentes a la batalla en medio de un dolor tal, que escaseamente le permitía sostenerse a caballo. Pero por fin la enfermedad le venció, y murió de consunción en su real palacio.

No murió, empero, porque no tuviese nada que comer, sino porque no podía comer nada. Y, sin embargo, hubiera podido vivir aún más, y hebre aún más de lo que hizo al haberse posado, tan sólo el poder que nace de la buena salud. Cualquier remedio que hubiera podido curarle hubiera evitado las terribles calamidades que su pueblo sufrió a causa de las circunstancias políticas que siguieron a su muerte. Pero ¡ay! que aquel remedio no existía entonces.

Delante de nosotros tenemos una carta escrita por el señor D. Víctor Burgos, de Calate, provincia de Cuenca, fechada en 2 de Noviembre de 1893. En ella nos refiere un notable caso de enfermedad y de restablecimiento. Por espacio de veinte años había sufrido de gastralgia crónica, de dispepsia inflamatoria. No hay enfermedad más conocida entre el pueblo que esa, porque ninguna es tan común, ni causa más incapacidades, ni más agudos dolores, ni produce desmoronamientos más considerables a causa de los vicios de la alimentación para procurarse alivio y curación.

El Sr. Burgos, cuyos parientes copiamos, dice: «Por espacio de veinte años me vi afligido por dolores de cabeza, más o menos fuertes. Durante los primeros progresos de la enfermedad perdí todo gusto por el alimento, y lo poco que comía era solo forzado por el hambre, e inmediatamente después de tomarlo me veía sujeto a un gran malestar.

Después de haber probado sin buen resultado, muchas medicinas, al por casualidad, habíame de una que, por fin, me restableció la salud; y fue, realmente, un día feliz para mí aquel en que por primera vez acudí a dicha medicina, pues escaseamente había terminado una botella cuando ya me sentí aliviado, y no bien había consumido la segunda cuando estaba curado por completo. Ahora tomo toda clase de alimento, como también frutas, y nada me hace daño.

Así, pues, en prueba de mi gratitud, deseo que estos hechos sean dados a conocer al público por medio de los periódicos, y así como decir que compré la medicina en la Farmacia de la Vía de Anaya, de esta localidad. (Firmado) Víctor Burgos.

Permítasenos, asimismo citar, a propósito del mismo asunto, el testimonio de otra persona, el Sr. D. Federico Arguch. Dice así: «Durante siete años estuve sufriendo de indigestión y dispepsia, que me producían agudos dolores de cabeza y en todas partes del cuerpo. No tenía apetito y perdí toda mi fuerza.

Cansado ya de consultar doctores y de probar diferentes medicinas, me resolví a probar una preparación de la cual había oído decir maravillas en casos iguales al mío, en que ya los médicos habían perdido toda esperanza de volver a recobrar la salud. Compré, una tras otra, dos botellas en la droguería que en esta plaza tiene la vinda de Anaya, y al concluir la segunda me hallé radicalmente curado. Tendré mucho gusto en ver publicada esta declaración mía, si usted lo juzga conveniente. (Firmado) Federico Arguch.

Publicamos, con gusto, las dos cartas anteriores, por el bien que tenemos por seguro harán en casos de otras personas que tengan tanta necesidad de aquella medicina como tuvieron nuestros amigos, pero que aún no hayan comprobado sus virtudes. Se llama el Jarabe Curativo de la Madre Segel, y nos asegura que ha merecido la mejor acogida por parte de personas desinteresadas, en todo el país, y cuyas cartas aparecen diariamente en la prensa.

Si el lector se dirige a los Sres. A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe curativo de la Madre Segel está de venta en todas las farmacias, droguerías y expendurias de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales, frasco, 8 reales.

PÍLDORAS

del Dr. AYER
Son la mejor Medicina Casera

CURAN EL
Dolor de Cabeza, Estreñimiento,
Disepepsia, Afecciones del Hígado.

Ediciles de Tonicos, Puramente Vegetales.



Dr. Ayer son las mejores del mundo.
Primer Premio de la Exposición Universal de Chicago de 1893
Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

EL CAMINO MAS CORTO

Quizás si hubiera considerado detenidamente los beneficios de esta amistad universal, hubiera visto que aquellas personas que nunca cantaban en público, porque tenían muy mala voz, no se excusaban de cantar delante de él.

En invierno le ponían lejos del fuego para ceder el mejor sitio a un extraño.

Le daban de comer sopa y cocido (nada gusta a los amigos) y los amigos; servían a todos antes que a él, y los chicos se limpiaban sus manitas llenas de salsa y grasa en su pantalón de su farsa.

Un día le escribió uno de sus amigos una carta concebida en estos términos: «Ponte en salvo; me has comprometido en una conspiciencia que acaba de ser descubierta, y se han apoderado de todos mis papeles.

Como eres amigo mío, y sé que se puede contar contigo, te heba puesto a la cabeza de la lista de los conjurados.

Nuestro negocio es malo; nos condenarán a todos a muerte: huye sin perder momento.

Hermann vivía en un barrio muy extraño.

El cartero vio que la carta dirigida a Hermann era la única que tenía que llevar a aquella parte de la ciudad; pensó que no estaba obligado a molestarse por un amigo, y dejó la carta para el día siguiente que no debería de haber otra para el mismo barrio.

No llevó la carta hasta el tercer día.

Detrás de él llegaron los soldados encargados de prender a Hermann.

El jefe de la tropa era un amigo de Hermann y no quiso tener el sentimiento de arrestarle por sí mismo; así es que se quedó en la puerta y los soldados, sin jefe, que les reprimiera, maltrataron mucho al prisionero.

Sin embargo, con el pretexto de vestirse, pasó a un gabinete contiguo y salió por la ventana, yendo a esconderse sobre su amigo, a quien su exquisita sociabilidad tenía desgraciadamente en la puerta.

El amigo lanzó un grito; se dio la voz de alarma; fue oído y conducido a la cárcel.

Se le formó causa.

Toda la ciudad estaba convencida de su inocencia; pero la mayor parte de los jueces se negaron a tomar parte en la causa para no tener que condenar a su amigo.

El acusador fiscal, que era amigo suyo, comprendió que su reputación de imparcialidad se hallaba singularmente comprometida por sus relaciones amistosas con el acusado, y para combatir esta prevención, se creyó obligado a hacerle más cargos de los que hubiera dirigido a otro cualquiera.

Su abogado estaba muy conmovido porque le quería, y cuando quiso hablar aherrojaron sus voces los gemidos; tomó un poco de ánimo, pero su memoria estaba turbada, y los argumentos en que más confiaba se le presentaban confusos; y sus voz era débil y mal acentuada.

Hermann fué condenado por unanimidad.

La autoridad, en vista del número infinito de sus amigos, temió un golpe de mano para forzar la cárcel y liberarle.

Para castigarlo, le pusieron grillos y no le dejaron el consuelo de ver a nadie.

Llegó el día de su suplicio.

La desesperación le dio fuerzas por un momento, se despidió de sus ligaduras, se escapó de las manos de los soldados, y hubiera conseguido huir, si la multitud inmensa de las personas que le eran adictas se hubiera abierto con bastante prontitud para dejarle paso; fue engido de nuevo y ejecutado. El verdugo, que le había querido mucho, apenas podía contener su emoción dolorosa, y su mano insegura no separó la cabeza del tronco hasta el quinto hachazo.

ESPECTACULOS

ARA.—A las 8 y 1/2.—7.ª serie.—Turno 2.ª par.—De tiros largos.—Los monigotes.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

BOLO.—A las 8 y 1/2.—Colegio de señoritas.—La noche de San Juan.—La de vamonos.—La verbena de la Paloma.—El boticario y las chalcas y celos mal reprimidos.

RUSIA.—(Madrid Moderna).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque toda la día.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anocheecer.



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4 MADRID—TELÉFONO 220
PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SÓLO SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los jugos orgánicos se emplean contra la anemia, alaxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achacos de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad.

Lo que importa a médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, a fin de evitar los dolores y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí a bajo precio, sus resultados son malos y exponen a graves accidentes.

Tenemos la exclusiva del Instituto Seguardiano y perseguiremos a todo el que trate de ostentar nuestra marca. Pídanse AMPOLLAS ESFERICAS y que lleven grabado en el vidrio «DR. GOIZET, PARIS».

El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el Salón de El Heraldo y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2.

El jugo test, es de color de índigo y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 20 pts. y 500 respectivamente. Igualmente tienen la sustancia gris, de la glándula tiroidea y otros.

El Instituto está abierto de 9 a 6. La consulta de 2 a 6. Tenemos además la propiedad de la interesante obra del Dr. Goizet sobre el método Brown-Sequard. Este libro es indispensable a médicos y enfermos que quiera para elegir los jugos y su aplicación. Se vende la segunda edición a 3 pesetas ejemplar en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

Se remiten los jugos por correo, franco de porte. Pídanse instrucciones al DIRECTOR DEL INSTITUTO BROWN-SEQUARD, ALCALA, 4.

AGUA FLORIDA

de Murray et Lammie

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias y Perflumerías de la Península.

Deposita los Sres. Vicente Varrer y C.ª—Barcelona.



Inofensivo, suprime el Copóh, la Culebra y las Inyecciones. Cura los fluxos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Paris, 8, rue Vivienne

en las principales Farmacias

CARNE Y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD CON QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUCIOS DE LA CARNE

CARNE Y QUINA son los elementos que entran en la composición de este sistema reparador de las fuerzas vitales, de esta fortificante por excelencia. De un gusto agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Debilidades y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Riñones. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar la digestión, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de QUINA de AROUD.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Paracelístico, 402, rue Richelieu, Succesor de AROUD.

Se vende en TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Escama, Noria, Herpes, Liqen, Impétigo, Goma, Roumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

Cura los accidentes sífilíticos agudos o rebeldes: Eliceras, Tumores, Gomas, Eritemas, así como el Linfatisma, la Escrófulosa y la Tuberculosis.

En Paris, en J. FERRÉ, 1-202, rue Richelieu, Succesor de BOYVEAU-LAFECTEUR, y en todas las Farmacias.

VINO DE BUGEAUD

ÚNICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicales en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exhíbanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.

Por mayor, en J. FERRÉ, 1-202, rue Richelieu, Succesor de BOYVEAU-LAFECTEUR, y en todas las Farmacias.

LIQUIDACION

POR

CESACION DE COMERCIO

Venta de todas las existencias de los grandes almacenes de saldos de Martin Merino, a precios fijos verdaderamente escandalosos.

Abada, 2, principal

ECONOMÍA POLÍTICA por D. C. Vidaurra y Orueta. Import. tantísima para abo. ados, comerciantes, industriales y políticos. Escuela completamente nueva. 3 tms. Se remiten certificados enviando 12 pts. Segundo Salvador, librero. Bilbao.

21, SALUD MUEBLES SALUD, 21

Completos y variados mobiliarios al alcance de todas las fortunas.

SALUD, 21, PRAL. (esquina a la calle de Jacometrezo.)

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner a la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 16 y 20, y Montaña 5, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos).... 1.75 pes.
Precio del 1/2 paquete (200 gramos).... 0.88

DE VENTA EN LA COMPAÑIA COLONIAL, MAYOR, 16: MONTAÑA, 8

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8

LOURDES

La empresa de «EL GLOBO», ha adquirido del gran novelista francés Emilio Zola el derecho exclusivo de traducir y publicar en España la novela LOURDES, que, aun no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empeñadas contraversiones, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.

Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que, aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de Zola, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de «EL GLOBO».

porque habría sido harto brusca la transición, y se abstuvo de hacerlo.

Guillermo le condujo hasta la puerta, y metiéndose dos dedos en la boca, dió un silbido agudo.

Se oyó ruido al poco rato en las alaiagas, y llegó Schütz.

Al pasar Hugo por delante de la iglesia, encontró al nombre grueso y rubio; pero iba el estudiante tan preocupado, que apenas corría una mirada a su salud.

Hugo tardó algún tiempo en volver a Etrech, i'a algunas veces al Havre ó atravesaba hacia Houdéur.

Había formado el propósito de no volver a atormentarse por una joven inabordable.

Algunas veces pensaba que Teresa debería haberle facilitado los medios de aproximarse a ella; después recordaba su voz angelical, sus ojos, su cabello, y particularmente las dulces sensaciones que había excitado en su alma y las ilusiones que había creado en su imaginación.

Porque, preciso es decirlo: el amor que se siente está todo en la persona que ama; la persona amada no es más que el pretexto.

Pensaba esto y otra porción de cosas más, para confirmarse en su inalterable resolución de no volver a ver a Teresa; lo que no impedía que al mes próximamente, se diera a sí mismo, para volver a Etrech, el pretexto medianamente plausible de que no se había acordado de despedirse de Moisés Aubry.

Después Moisés Aubry le convidó a comer; luego hubo funciones de iglesia, e iba por la mañana; otras veces volvía para pintar una puebla del sol, un barco.

Algunas veces veía a Teresa, pero sin hacer ningún progreso sensible.

Cuanto a ella, lo conocía perfectamente; cuando se paseaba el estudiante por debajo de su ventana, no podía mirarle más que a hurtadillas.

Guillermo se hallaba más taciturno que nunca.

Hugo permanecía largas horas con la vista fija en la ventana; más de cuatro veces hizo el viaje sufriendo lluvias abundantes, y seguro de que Teresa no se asomaría a la ventana.

No podía esperar más que la dulce sensación de aproximarse a ella, y el disgusto de